

EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO BISEMANAL

AÑO IV

Precios de suscripción
En Tortosa, al mes.... 0'50
Fuera, trimestre.... 1'50
Anuncios y comunicados á precios convenciona-
les.—Pago anticipado.

Tortosa 28 de Febrero 1901

Puntos de suscripción
En la REDACCION, y ADMINISTRACION, Re-
plá, 3, donde se dirigirá la correspondencia. **NÚM. 17**

UNA AFIRMACIÓN DEL SR. SILVELA

En el periódico *Le Gaulois*, de París, se ha publicado la conferencia de un francés con don Francisco Silvela. Dijo en ella nuestro ex-ministro que hoy no difieren los programas de los liberales y los conservadores sino en matices apenas apreciables, y á la verdad estuvo en lo cierto.

Repetidas veces lo hemos dicho: agotaron los liberales su ideal después de haber restablecido los derechos y las garantías de la Constitución democrática de 1869; y los dejaron los conservadores sin bandera aceptando el restablecimiento. Ya hoy unos y otros quieren la libertad de escribir, reunirse y asociarse, el respeto á la correspondencia y el domicilio, el voto universal y el juicio por jurados.

Redujeron los conservadores la libertad de cultos á una mera tolerancia; y reducida á una tolerancia la han dejado los liberales. Restablecieron los conservadores los alcaldes de real orden; y alcaldes de real orden admiten y nombran los liberales, aquellos liberales que en 1840 se alzaron en armas porque un gobierno y una reina se los imponían. Aristocratizaron los conservadores el Senado y aristocrático lo quieren nuestros humildes liberales.

Si se trata de procedimientos ¿en qué difieren liberales y conservadores? De las elecciones hacen unos y otros celadas contra los incautos. Encasillan todos á los candidatos, y para que los suyos salgan vencedores no perdonan presión ni fraude. Con mayorías amañadas gobiernan. No se dá aquí nunca el caso de que un Gobierno salga vencido en las elecciones, ni deje de contar en el Parlamento mayorías abrumadoras.

Con cualquier motivo recurren unos y otros á la ley de Orden público, y rara es la vez que no la falseen y la quebranten. Todos, absolutamente todos, la aplican á casos que no comprende, y obran como si el estado de sitio los autorizase para todo género de arbitrariedades y de atropellos.

Tan idénticos son en todo los conservadores y los liberales, que Romero Robledo lleva razón en decir que de nada sirven ni servirán las crisis en tanto que se las resuelva hoy en pro de los liberales y mañana en pro de los conservadores. ¿Cómo han de servir si no hay en unas ni otras un solo pensamiento que conduzca á sacar la Nación del atolladero en que la han metido? Hijas de su torpe proceder nuestras desventuras, y faltos todos de una política nueva, ¿por dónde han de poder ni liberales ni conservadores levantar una Nación caída?

No vió el señor Silvela, con preciarse de precursor y entendido, las consecuencias que de sus afirmaciones se desprendían. Si no hay diferencias entre los dos partidos y de los dos nacieron los males que nos afligen, ¿dónde está la salvación del reino? ¿Hay dentro de la monarquía hombres nuevos? Por tal teníamos al mismo señor Silvela, y en dos años de gobierno no ha sabido sacar el carro del surco por que le llevaron sus antecesores. ¿Los hay en alguno de los dos partidos de más entendimiento y más empuje?

Lo dudamos. Si los hubiera, estamos casi seguros de que los enervarian é inutilizarían poderes superiores.

INSTANTÁNEA

Amor y no ambición

Los periódicos de París dicen que se ha suicidado en Viena el príncipe Keivz disparándose un tiro de pistola.

Lamento la desgracia, pues la debilidad de corazón que ha tenido ese príncipe ha hecho imposible realizar un acto verdaderamente democrático, uniéndose amorosamente ante la sociedad con una pobre aldeana.

Cuanto más dure ese afán de unir nobleza con nobleza é igualar capital con capital y no se dé rienda suelta á los apetitos amorosos del corazón, esa podredumbre de la alta aristocracia, que es el escarnio y deshonor de la sociedad, se irá ensanchando cada día más, si cabe, y los misteriosos y malditos infundios que tanto tiempo há viene cobijando en su seno, por su despótica ambición, les ha de conducir á su completa ruina.

Peor para ellos.

Si alguno de vosotros, amados lectores, ha sentido alguna vez el verdadero amor, que brota del alma, no solamente para adorar á la mujer sino para retener en lo más hondo del corazón los ideales que éste siente y que por conveniencias personales se os hacen rechazar, ¿no es verdad que abomináis en extremo ese rutinarismo maldito que trae aparejados tras sí el mal vivir, la deshonor, la intranquilidad del hogar, de la conciencia y lo que es peor aun, de vuestro modo de pensar y de sentir?

¿Cuántos ejemplos pudiérais citar de hombres y mujeres que, unidos tan solo por el interés, arrástranse por el lodo cual ramera despreciable, sin considerar, pobres locos, que su avaricia les ha conducido al más desastroso fin!

Consulte su corazón esa gente que se cree superior á las demás, y si es que le quede un átomo de amor verdadero que no ha sentido á tiempo para librarse de tanta desgracia, responda: ¿Tiene culpa alguna ese pequeñuelo que, nacido por desgracia de vuestros inícuos amores vése abandonado y privado de los purísimos besos de su madre ó de su padre, que orgullosos debieran darle y le niegan por miedo á que la sociedad les recrimine como se recrimina al ladrón, al hombre deshonorado, á la mujer adúltera y coqueta?

Desechad, sí, de una vez esos convencionalismos de casta y posición; no inculquéis más en vuestro cerebro ideas que manchan la honra de vuestros propios hijos, pues nada tienen que ver con los villanos actos que habéis cometido.

¡Llor al hombre y á la mujer que, queriendo hacer uso de su libertad, saben romper todos los obstáculos que se anteponen para realizar sus ideales!

¡Llor al que se casa por amor y no por ambición; aquél enaltece y honra y ésta destruye y deprava.

Paso, paso á la libertad de conciencia.

J. Azogaráz.

Tortosa, 27 de febrero 1901.

Desde mi celda

Sobre la maciza pared roja que se levanta en frente, reverbera el sol pálido de la tarde.

Hace frío, mucho frío. Por los intersticios de las vidrieras que tengo delante entra el aire como sutiles cuchillos de hielo.

Prefiero abrirlas, así, de golpe. Que entre franca y brutal la vestisca del Guadarrama coronado de nieve.

Allá, lejos, adivino el corazón de Madrid, cubierto de tejados rojos, entre los que descuellan cúpulas pizarrosas de iglesias y conventos.

Deben estar divertidos mucho en la calle de Alcalá, las máscaras con careta y los mascarones sin ella.

Acabo de presenciar el cierre general de los reclusos en este Establecimiento.

Es una cosa muy triste y de una rudeza bestial. A toque de corneta descorren el cerrojo formidable, todos á la vez. Otro toque y abren la puerta de la celda que se les traga súbitamente. Y después un silencio absoluto, no de celdas, sino de tumbas.

Lo había visto ya en mi anterior etapa penitenciaria, pero es un espectáculo que impresiona siempre.

Créanme á mí: el sistema celular puro y riguroso es bárbaro, porque atormenta y no corrige.

Cada vez es más pálido el sol que reverbera sobre la maciza pared bermeja. Lo veo desde aquí, mirando por encima del patio y del paseo celular, un ingenioso paseo que parece inventado por la inquisición y dentro del cual cada hombre tiene su pedazo de tierra y su pedazo de cielo; sí, como las fieras en el Jardín de plantas.

Ha sonado la corneta de órdenes. Ya conozco estos toques, que despiertan en los rincones de mi memoria ecos lejanos. Tócan á rancho.

De pronto sube del patio un fragor de voces humanas. El ganado irrumpe el espacio libre, hablando fuerte. Algunos se paran y miran al cielo, respiran á pleno pulmón. Otros se ponen á pasear, midiendo el suelo con ese ritmo especial de los presos.

Forman corrillos, fuman, discuten. ¡Hasta se rien á mandíbula batiente!

Hablan todos los dialectos; los hay de todas las edades; traen puestos los harapos de todas las regiones.

¡Pobre espuma humana! Son los de aglomeración, los que hacen escala en el de Madrid, yendo de tránsito á otros penales.

Tiritan de frío, los míseros, bajo la chaqueta chapeada de pana, bajo la blusa azul del catalán, bajo la bufanda del valenciano, bajo la anguarina castellana de paño pardo...

Uno me mira y luego todos me miran. Yo sostengo sus miradas y ellos, los infelices, bajan los ojos, poco á poco, atisbándome de soslayo, con enojo, pero vencidos, humillados, temerosos de que yo sea un empleado, acaso recordando las vejaciones sufridas y esperadas á cada momento, tal vez rendidos á la hipócrita sumisión del campesino...

Allí hay uno, jóven, fuerte, plantado sobre dos piernas robustas, tirado atrás el capacete,

escupiendo humo con insolencia de bravo, que me mira con ojos de lumbre y gesto de desafío. Parece que le estoy oyendo lo que dice ó lo que piensa:—¿Qué moño miras? ¿Eres jefe, eres señorito? Pues tócame los melones.

De pronto sube del patio un olor de cosa caliente, vaho de hospicio y de cuartel. Son las ollas del rancho. Parece bueno, pero no lo es.

Sí, flota en los calderos una masa roja, de agradable aspecto. Es pimentón y sebo.

Yo sé que esa inmundada bazofia es repugnante. La he probado, me consta.

Yo he tenido perro y mi perro comía mejor.

Yo he visto criar cerdos en Zamora y de sus dornajos he sacado patatas que me sabían á gloria.

Ahí está ese montón de criaturas devorando su ración escasa, sentados en el suelo los unos, paseando los otros con la escudilla en la mano. Hay quien sorbe el caldo y arroja los titulados garbanzos.

Después lavan su cacharro en la fuente, rodeada de un hielo sucio.

Luego á pasear fumando.

Parecen fieras enjauladas y acaso no son más que enfermos y anómalos.

Observándoles bien, la mayor parte ofrecen síntomas físicos de degeneración.

El prognatismo de aquél, la depresión frontal del otro, aquellos hombros desnivelados, aquellos brazos desproporcionados, aquel andar á saltos y oblicuamente... Sí, las cárceles debieran ser clínicas.

Ya se van, mirándome furtivamente. Van á las cuerdas donde pasarán esta noche y muchas noches.

Oigo el rumor sordo de sus conversaciones que sube de los subterráneos.

Ha caído el sol y avanza la noche cubriendo el patio de sombras.

La fuente mana sin cesar, con odiosa monotonía.

Y ahora me acuerdo de que ahí, al lado, en el centro de la capilla que ven los presos todas las mañanas, se yergue una cruz y en ella se reuerce con supremo dolor de eterna agonía el mártir que se inmoló por redimir al linaje humano.

¡Sacrificio más inútil!...

A Lerroux.

RÁPIDA

¡Viva la libertad!

«Hijo mío: la razón te guía por su santa huella, y al cruzar una opinión grábala en el corazón y muere abrazado á ella.»

TEJERO.

Hay que tener fé, convicción y entusiasmo en la idea que sustentamos, enarbolando al propio tiempo la gloriosa bandera en la que está inscrito el inmarcesible lema de LIBERTAD, IGUALDAD y FRATERNIDAD.

Nosotros, hoy y siempre estamos dispuestos á derramar hasta la última gota de sangre que corre por nuestras venas en defensa de las libertades á tanta costa conquistadas.

Hora es ya de que los republicanos salgamos de esa apatía que solo conduce al abatimiento, hay que luchar, pero luchar de verdad, contra los partidarios del obscurantismo, demostrando al Universo que España vive y que germina en su seno el principio de la gran vida, que es la vida de la libertad y de la justicia.

Guerra sin cuartel á esa reacción mil veces maldita, guerra á esa reacción que conspira eternamente contra los derechos del pueblo.

Hay que combatir sin trégua á esos adoradores del fanatismo, de la ignorancia y de la tiranía.

Luchemos, sí, luchemos en contra de esos *sárganos de la humanidad*.

Comience la lucha de una vez al grito de ¡VIVA LA LIBERTAD!, porque la libertad es agitada, ruidosa, elocuente.

¡Hermosa Libertad! tu eres virtuosa, sana, culta, creadora de grandes sentimientos, de grandes ideas, de grandes esperanzas.

¡Oh Libertad sagrada! tu cantas hasta cuando lloras.

Libertad, Libertad sublime, tú haces palpitar nuestros corazones, déjanos que á la sombra de tu hermosa bandera luchemos como fieles soldados de tu gloriosa causa.

Grandiosa Libertad, permite que te amemos, hoy más que nunca.

Luis.

Tortosa 26 febrero 1901.

Crónica

Nuestro estimado amigo y jefe el digno Presidente de la Junta municipal de Fusión republicana, don Juan Ribás Cots, se halla enfermo, aunque por fortuna no de gravedad, obligándole su dolencia á guardar cama desde su regreso de la capital de la provincia á donde se trasladó para cumplir con los deberes que le impone su honroso cargo de Diputado provincial.

También ha estado retenido en cama estos días el hijo del mismo, nuestro querido amigo el segundo teniente de alcalde de este ayuntamiento don F. Juan Ribás Subirats.

Deseamos sinceramente á ambos un pronto y total restablecimiento.

Creemos oportuno recordar que el próximo domingo 3 de marzo próximo se verificará el acto de clasificación y declaración de soldados del actual reemplazo. Los mozos alistados tienen la obligación de presentarse personalmente en dicho acto, para ser tallados y reconocidos, á menos que, por hallarse ausentes se presenten á los propios fines ante el ayuntamiento donde se encuentren. La infracción de este deber importa la declaración de prófugo, á no ser que alguna persona que le represente en dicho acto alegue alguna de las causas consignadas en el art. 106 de la ley de Reclutamiento.

En el acto de la clasificación y declaración de soldados después de llamar á cada mozo, se le hará la oportuna invitación para que exponga los motivos que tenga para eximirse del servicio, advirtiéndole que no le será admitida ninguna exención que no alegue en dicho acto, aunque realmente le asista.

Sobre la crisis

El general Azcárraga ha puesto en manos de la soberana las dimisiones de todos los ministros, incluso la suya, como es natural, aceptándolas la Reina, lo mismo que el *Memorandum* en que el presidente del Consejo hace una relación sucinta y compendiada de las condiciones en que el Gabinete dimisionario subió al poder, las dificultades con que ha tropezado, los planes que abrigaba y los que las circunstancias le han permitido realizar.

La Reina antes de dar solución á la crisis consultará con los jefes de los partidos, cosa que ha causado gran extrañeza particularmente á la gente que de política se ocupa.

Con tal motivo los círculos políticos se ven animadísimo haciéndose las profecías y suposiciones propias de estos casos.

La expectación es grande por saber la solución de la soberana aunque la opinión general es de que se encargará al señor Silvela la formación de Gabinete, quedándose algunos de los actuales ministros.

En el «Memorandum» figuran también algunas consideraciones respecto á las necesidades de formar unos presupuestos para el año próximo, que han de constituir una labor difícil y delicada en extremo, y el consejo de que para hacer esto, la Reina llame al poder nuevamente al señor Silvela.

Las dimisiones han sido presentadas por escrito, con gran satisfacción de la Reina, á quien parece le ha agradado este procedimiento, como también parece que la ha dejado satisfecha el documento en que se resume la vida política del Gabinete dimisionario.

A nosotros nos tienen muy sin cuidado todas esas componendas porque sabemos lo que pueden dar de sí todos los monarcas que nos des gobiernan.

El pelele de la prensa local, *Diario de Tortosa*, llama la atención del digno señor alcalde acerca de los perros que circulan por las calles de esta población sin el correspondiente bozal, haciendo notar el peligro que corren los vecinos.

No ignoramos el peligro que constituye la presencia de ciertos holgazanes, digo, perros, y enemigos de ellos, no vacilamos en recomendar al señor Rico, que tanto interés ha demostrado por la tranquilidad de los vecinos, adopte medidas de rigor, excluyendo la estricnina por contemplar á diario el pateo de ciertos *rabiosos*.

La expulsión nos parece produciría un resultado maravilloso.

En nombre de nuestros queridísimos amigos y compañeros el celoso diputado provincial don Juan Ribás Cots y su distinguido hijo D. F. Juan Ribás Subirats, damos las más expresivas gracias á las muchas personas de esta ciudad y pueblos comarcanos que, ya por carta ó personalmente, se han interesado por la salud de los mismos.

Durante la noche del lunes fué arrancado uno de los bancos existentes en la Plaza de Alfonso XII y que con muy buen acuerdo fueron colocados por el actual ayuntamiento.

El *héroe* de tal salvajada puede estar *satisfecho*, pues ha demostrado estar á la altura de los bárbaros del Riff.

El ayuntamiento de Bilbao ha encargado labrar la estatua de la caritativa señora viuda de Espalza, á nuestro distinguido paisano el eminente escultor don Agustín Querol, el cual cada día adquiere más fama por el gran éxito que alcanzan sus obras artísticas.

Retracto de fincas embargadas

por la Hacienda

A los muchos millares de contribuyentes que, por falta de pago de las contribuciones é impuestos han sufrido en toda España la adjudicación de sus fincas á la Hacienda durante los últimos años, nos creemos en el deber de recordarles que no tardará en espirar el plazo que para retrotraerlas les otorgó el art. 15, último párrafo de la ley de presupuestos de 31 de Marzo de 1900, puesto que fijando esa disposición el plazo de un año, terminará éste en 1.º de Abril próximo.

El retracto, según el texto legal, pueden pedirlo, no sólo los contribuyentes, sino también en su nombre los poseedores de las fincas. El beneficio alcanza por igual á los que siguen poseyendo las fincas, aunque adjudicadas á las Hacienda, por no haber ésta inscrito en el Registro de la propiedad la adjudicación ni ordenado la incautación y administración de ellas por el fisco.

También debemos advertirles que no tienen más obligación que pagar la cuota adeudada, el recargo municipal, si lo hubiere, los recargos de apremio que devengó el Agente ejecutivo y las costas del procedimiento. El precepto legal es

bien claro, y con él quisieron el Gobierno y las Cortes facilitar á los propietarios el que normalicen su situación.

Dicen de Salamanca que en el teatro del Liceo se estrenó anteanoche el drama de Galdós «Electra», alcanzando extraordinario éxito.

Al terminar los tres primeros actos fué vitoreado Galdós, dándose vivas á la libertad.

El público, entusiasmado, al terminar el cuarto acto pidió que se ejecutara la «Marsellesa», lo cual se hizo entre aplausos y vivas á la libertad.

El gobernador civil, que se hallaba en el teatro, autorizó que se tocara «La Marsellesa» en vista de la actitud del público y de su entusiasmo.

Al terminar la representación reprodujose el entusiasmo.

Hoy es el último día señalado para pagar sin recargos las contribuciones directas del actual trimestre y toda vez que en la recaudación de esta ciudad se ha observado todos los días de cobranza grande aglomeración de contribuyentes y algunos de ellos han tenido que volverse diferentes veces sin poder satisfacer sus respectivas cuotas, bueno fuera que en beneficio del Tesoro público, y de los contribuyentes en general, se concediera por esta vez un nuevo plazo extraordinario para pagar sin apremios los recibos de dicho trimestre.

Hoy debe celebrar sesión la Comisión provincial de nuestra Diputación.

Ayer disfrutamos de una temperatura por demás primaveral. Durante el día lució con todo su esplendor el vivificante sol, siendo varias las familias que salieron por los alrededores de la

ciudad ansiosos de disfrutar de tan agradable tiempo.

Leemos en un colega de la Corte que un gran periódico extranjero, cuyas opiniones pesan en *La Nueva Prensa* de Viena, ha propuesto al insigne Galdós que escriba en aquel diario con la posible frecuencia.

Percibirá el ilustre literato 500 pesetas por artículo, y no se fija ni el asunto ni el espacio.

Dicen de París que un domador de fieras que se exhibía en un circo de aquella capital fué derribado anteayer por un tigre, que le destrozó la cara. El domador está gravísimo.

Reproducimos con gusto de nuestro apreciable colega local *La Verdad*, el siguiente suelto el cual patentiza una vez el interés que el excelentísimo ayuntamiento de esta ciudad siente por la vida y prosperidad de los intereses de nuestra querida Tortosa.

«Beneficios al país»

Han causado especial admiración las dos parejas de cerdos Yorkshire y Berkshire, adquiridas por el Ayuntamiento con el fin de mejorar las castas de este país en provecho de la agricultura que recibe grandes beneficios del ganado de cerda, tanto por el valor de las carnes, como por los estiércoles que produce con abundancia, facilitando al labrador uno de los primeros elementos necesarios para el cultivo de todas las tierras de labor.

Especialmente la casta Yorkshire es considerada de excelentes condiciones para el país, pues alcanza un peso de más de 300 kilos, comiendo verduras, forrajes y residuos que poseen las casas de labranza en sus fincas de regadío, siendo esta voracidad una gran condición que facilita su rápido crecimiento.

En esta ocasión ha demostrado el Ayuntamiento de nuestros amigos aquel buen celo pa-

tantizado muchas veces en favor de los intereses de esta ciudad y su comarca, mereciendo una vez más los sinceros elogios de las personas agradecidas y de cuantos saben apreciar imparcialmente la importancia de las mejoras de varia índole que ha realizado el patriotismo de nuestra Corporación municipal.»

Por la brigada municipal se está procediendo al arreglo de los imbornales de la calle de San Pedro, cuyo estado ofrecía un peligro para los transeuntes y para los vecinos de la misma en días de lluvia.

Nuestro aplauso al ayuntamiento.

Por el Rectorado de este Distrito Universitario se ha publicado la relación de las escuelas que existen vacantes y que han de proveerse por oposición conforme al reglamento orgánico de provisión de escuelas de 1900.

El plazo para la admisión de solicitudes es el de un mes.

Instituto musical

Con objeto de difundir los conocimientos musicales entre las clases menos acomodadas de nuestra sociedad, la profesora doña Magdalena Gotós abrirá el 1.º de Mayo un curso de solfeo, piano, canto y armonía.

Conocida es ya la ilustración de tan competente y solicita profesora, cuya reputación es cada vez mayor á medida que se ven comprobados los excelentes resultados que obtienen todas las alumnas que se ponen bajo su luminosa dirección.

Con las buenas condiciones de la señora Gotós, no dudamos que las familias sabrán secundar sus laudables propósitos en pró de la enseñanza musical.

Para más detalles, dirigirse á dicha profesora, calle Ancha, 3, 2.º 2.ª

Venta

De una media casa de planta baja, entresuelo y piso principal. Cinta 25. Razón en la misma casa.

Zaragoza, impresor. Replá, 3, y Bou 2.—Tortosa.

CARLOS. Nada! No puedo; no debo hacerlo.... y no lo haré.

BLANCA. Pues entonces, si todos nos equivocamos, si no eres inocente de ese espantoso crimen, eres además un infame; pero con infamia que no tiene nombre! porque permites que yo, yo, la hija de tu víctima, á quien en vez de la dicha que prometieras has dado desventura sin tasa, esté aquí, á tu lado, hablándote con el fraternal afecto de tantos años, haciendo sobrehumanos esfuerzos para salvarte, prodigándote consuelos y cariño...

CARLOS. No, Blanca, no; eso no; no soy infame ¡por la salud de mi madre te lo juro!

BLANCA. ¡Ah! Ya juras que eres inocente! ¿No es eso lo que dices, Carlos? Pero... ¡habla! ¿Qué me respondes?

CARLOS. Nada! ¡Si yo ya te lo decía!.... Ya se lo decía á usted, señorita, que este no es su sitio; que debe V. alejarse para siempre de mi lado y por siempre olvidarme.... si, olvidarme, que ni aún la compasión de V. merezco!

BLANCA. Pero.... si no puedo, si no quiero creerte. ¡Carlos! ¡Si tu no has matado á mi padre! ¡Si no has podido matarle! Si eso hubieras hecho, no me dirías á mi que saliera de este sitio; huirías tu de mi presencia; no hubieras podido soportarla ni un momento siquiera! ¡Si no pudo ser!.... ¿Lo ves? ¡Lloras! Oyeme Carlos

ULLOA. Pues eso que ni el juez ni el amigo han podido hasta hoy lograr de él á pesar de sus esfuerzos, á pesar de sus deseos, eso Uds., señoras, han de alcanzarlo; Uds, cuyo poder es infinitamente superior al nuestro. Aquí, la Madre, todo ternura, todo abnegación: aquí la mujer amada, todo cariño, todo irresistible encanto. A ellas confío la misión en que yo salí maltratado y derrotado. Arranquen Uds. á Carlos esa confesión que yo arrancarle no pude, y la verdad triunfante hará brillar la justicia.

AURORA. Luego.... ¿podemos ver á Carlos?

ULLOA. Al momento, señoras.

BLANCA. Mas.... ¿sin prepararle? ¿sin decirle....?

ULLOA. Nada: es necesario aprovechar la primera emoción, la natural sorpresa. Acaso despues fuera tarde y fuera inútil todo empeño, si de nuevo su voluntad poderosa se adueña de su espíritu, domando el corazón. En esas salas está Carlos sin que nadie le guarde ni nada escapar le impida, yo mismo se lo dije....

BLANCA. ¿Habrá huido?

ULLOA. ¿Huir él, señorita? No lo tema V.; solo huyen los criminales, los hombres de honor, no, y Carlos lo es. Y ahora, señoras, me retiro, pero antes me permitiré dar á Uds. un consejo en mi experiencia inspirado: conviene en toda batalla—y acaso ha de ser bien ruda la que á librar van

ZAPATERIA DE MORESO

PLAZA CATEDRAL Y ARCO DEL ROMEU

TORTOSA

SURTIDO de CALZADO de todas clases y precios, fabricado única y exclusivamente para esta casa por la importante y acreditada fábrica de ARRUFAT y COMPANIA de Barcelona.

Se construye á MEDIDA y con arreglo á los últimos modelos. Especial cuidado en pies delicados, á cuyo objeto la casa cuenta con toda clase de hormería.

(Casa fundada en 1866)

PRECIOS FIJOS, VENTAS AL CONTADO

Gran fábrica de bebidas gaseosas

DE
JUAN ZARAGOZA

San Blas, núm. 11.—Tortosa

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

Géneros existentes

Limonadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato sosa, clase 1.^a

Limonadas gaseosas elaboradas con el gas líquido, clase 2.^a

Zarzaparrilla verdad con esencia pura, clase 1.^a

Zarzaparrilla, clase 2.^a

Brea Munera con esencia, clase 1.^a

Cerveza alemana tónica y de gran pureza.

Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones, los siguientes aperitivos:

Amer-Picón, Absenta, Vitter y Wermohut.

Agencia de negocios

SATURNINO RIVERA

9.—PENINSULAR, . — MADRID

Esta casa se dedica á gestionar el pronto despacho de expedientes de Clases pasivas, y cuantos asuntos administrativos, judiciales y mercantiles se le encomienden; adelantando los gastos que para ello pueden originarse.

Establecimiento Tipográfico

A CARGO DE José Zaragoza REPLÁ, 3 y BOU, 2

En este importante establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos tanto para Ayuntamientos como para casas de negocios, talonarios, circulares, membretes, tarjetas, sobres, muestrarios, esquelas de defunción, recordatorios, tarjetas de primera misa (novedad), facturas, etc., etc.

Replá, 3 y Bou, 2.—TORTOSA

EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO BISEMANAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESTA COMARCA

Redacción y Administración: Replá, 3.

AGUA MINERO MEDICINAL

Clorurada bicarbonatada y litínica

DEL MANANTIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA

ESPERANZA
TORTOSA

DECLARADA DE UTILIDAD POR R. O. DE 1 DE AGOSTO DE 1892

Adoptada por el Hospital general de Barcelona y otros establecimientos benéficos, con preferencia á las de los manantiales similares de gran reputación europea.

Premiada en España, Francia, Inglaterra, Italia, Bélgica, Austria y Estados Unidos con medallas de oro por varias academias científicas y en diversas exposiciones universales.

Depósito en Barcelona: Calle Dormitorio de San Francisco, número 9.—Puntos de venta: En todas las farmacias y depósitos de aguas minerales.—Propietario: Excelentísimo señor don MANUEL PORCAR Y TIO.

Uds.—no presentar frente al enemigo de una vez todas las fuerzas: Refrene V., señora, sus ansias maternas, y confíe V. á esta señorita la gloria y el peligro del primer encuentro; y cuando su instinto infalible de Madre se lo inspire, decida V. con su presencia y su concurso la victoria.

Para ello este mueble (señalando al biombo)—á menos nobles usos destinado—la permitirá á V. ser testigo de cuanto aquí ocurra y escuchar cuanto se diga. Usted aquí, señorita; y para que el efecto sea mayor, yo mismo llamaré á Carlos; ¡Que Dios ayude é inspire á Uds! (Se dirige á la puerta por donde salió CARLOS y la abre) ¡Carlos! ¡Carlos! Hágame V. el favor de entrar de nuevo. (Conduce á AURORA detrás del biombo y desaparece por el escape del foro).

ESCENA VI.

BLANCA; luego CARLOS. AURORA detrás del biombo

BLANCA.

Carlos!

CARLOS.

¡Blanca mía! ¡Ah! No; perdone V. señorita; ese fué un hermoso sueño de horrible despertar! Pero ¿porque ha venido V., por que está V. en este sitio? Salga V. de aquí luego; salga V. pronto, que V. no puede, que V. no debe estar donde.... no; soy yo quien no puedo, quien no debo ya nunca ¡nunca! alzar hasta us-

ted los ojos, hacerla sufrir el tormento de escuchar mi voz!

BLANCA. ¿Y por qué, Carlos? No te basta verme sufrir el deber inmenso de la pérdida de mi desdichado padre? ¿Es fuerza que tu me hagas sufrir el de tu injusto desvío?

CARLOS. ¡Ah! Pero es que tu no sabes, Blanca,..... es que V. ignora, señorita, quien fué..... por qué me encuentro yo aquí?

BLANCA. Sé, Carlos, el horrible crimen de que te acusan; pero sé también que es imposible ¡imposible! ¿lo oyes? que tú, que tantas y tan tiernas pruebas de tu amor me diste, lo hayas cometido; que yo se bién, Carlos que para quien ama, es sagrado cuanto á la mujer amada rodea; y la prueba en mí misma la siento, en mí que á tu buenísima madre idólatro como adoraría á la mía que está en el cielo.

CARLOS. ¡Calla, Blanca mía!

BLANCA. Si callaré... para que tu hables, Carlos; para que con tu leal y noble franqueza, á mí ahora; y al Juez luego, y al mundo entero más tarde, digas y proclames y pruebas tu inocencia..... de la que ya casi nadie duda? No es verdad que hablarás, Carlos?

CARLOS. No, Blanca, no hablaré; no haré eso que me pides, porque si lo hiciera.....

BLANCA. ¿Qué?